

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 85: Todo su talento está en su apariencia.

—¿Pero por qué sueño con el Rey Dragón Primordial? ¿Y tan a menudo? —preguntó Noa, confundida.

León pensó un momento. "¿Cuándo empezaste a tener este sueño?"

Tenía una buena suposición pero quería confirmarla.



—Después de que regresamos del Lejano Norte —respondió Noa sin dudarlo.

Los dos intercambiaron una mirada y, a medida que juntaban todas las piezas, la respuesta comenzó a tomar forma.

Los recientes síntomas inusuales de Noa parecían estar relacionados con las ruinas del Rey Dragón Primordial que habían explorado debajo del hielo en el Lejano Norte.

A su regreso, Leon y Rosvisser trajeron a los mejores sanadores del clan para que le hicieran un chequeo completo a Noa. Físicamente, parecía estar bien, salvo por una leve lesión en la mano derecha.

Pero teniendo en cuenta la naturaleza de las antiguas ruinas del dragón, un certificado de buena salud no garantizaba que todo fuera verdaderamente normal.

León se lo tomó en serio.

Si algo realmente le pasara a su querida hija, primero acabaría con Konstantin y luego destruiría las ruinas por si acaso. Leon no era de los que pierden el tiempo con charlas de "ya te lo dije"; era más bien del tipo "primero la acción, después el sermón".

Pero en este momento, la atención se centraba en resolver el problema de Noa.



Cuando interrumpiste la absorción de poder de Konstantin, se produjo una explosión al colisionar tu magia con el Poder Primordial. Esta explosión te permitió detenerlo, ¿verdad?

Noa asintió.

León pensó un momento y luego sugirió: «Quizás hayas absorbido accidentalmente parte del Poder Primordial. Y como no puedes controlarlo, ciertas... digamos 'sustancias' incrustadas en ese poder podrían estar causando tus sueños».

Noa parpadeó, curiosa ante esta nueva idea. "¿Sustancias incrustadas en el poder?"

—Sí, es difícil definirlo con exactitud. Algunos eruditos creen que son las almas de los fallecidos, mientras que otros piensan que son fragmentos de los recuerdos de los difuntos —explicó León—. Pero es ampliamente aceptado que la magia que ejercemos...

**Levantó la mano, y chispas azules crepitaron en su palma. —
contiene ciertas trazas. Si la forma física de una persona
perece, pero su poder y las 'sustancias' que contiene se
conservan, a veces puede revivir mediante ciertos tipos de
magia.**

**Aunque la resurrección era un tabú en la mayoría de las
especies y una teoría compleja, León la simplificó para Noa.**

**Solo había leído sobre ello antes de verlo con sus propios ojos,
hasta que el Imperio revivió descaradamente a Konstantin no
una, sino dos veces.**



**Al principio, Konstantin era poco más que una cabeza, con
apenas un ápice de poder. Y ahora, allí estaba, prácticamente
rebotante de vida. ¿Y este antiguo poder que quedaba en las
ruinas? Era inmenso en comparación.**

Noa intentó seguir su hilo de pensamiento.

**“¿Quieres decir que... hay un fragmento del Poder Primordial
en mi cuerpo, pero como no puedo usarlo, está atascado ahí, y
una parte de la... 'sustancia' de Noé dentro de él está afectando
mis sueños?”**

**León asintió. «En teoría, si logras liberar ese Poder Primordial
residual de tu cuerpo, ya no deberías tener esos sueños y tus
síntomas físicos deberían mejorar gradualmente».**

Noa hizo una pausa, un poco exasperada. «Pero papá, no tengo ni idea de cómo usar el Poder Primordial. Nunca lo he aprendido».

Esto era algo en lo que su talento no podía ayudar.

León, sin embargo, parecía imperturbable.

—Es cierto, pero alguien sabe cómo usarlo.

"¿Eh?"



...

—¿Por qué sonríen con tanta sospecha? —preguntó Rosvisser, mirando de reojo a Leon y Noa desde su asiento en el trono del salón.

León sostuvo a Noa en sus brazos y le sonrió con agrado.

"Cariño~"

"Mamá~"

—Déjalo ya. Estoy ocupado.

A medida que su hija crecía, se parecía a su padre en muchos aspectos. Su estilo de combate, su preferencia por la magia y

sus principios de acción se fueron asemejando gradualmente a los de Leon.

Y ahora, ella incluso estaba adoptando su sonrisa traviesa.

Rosvisser suspiró para sus adentros. De todas las cosas que podía imitar, ¿por qué tenía que adoptar ese comportamiento tan descarado?

No es que no apreciara el cambio. Según recordaba, cuando Leon viajó accidentalmente veinte años al futuro, la Noa de esa época se había vuelto sombría y retraída en su ausencia.



Rosvisser nunca quiso ver a su hija convertirse en esa persona.

Entonces, al observar el comportamiento brillante y animado de Noa, Rosvisser sintió un poco de alivio.

De vuelta al negocio.

Ella sabía que no la molestarían sin una buena razón.

León explicó brevemente la situación de Noa y sus recientes descubrimientos.

Rosvisser comprendió inmediatamente la gravedad del asunto.

Enseñarle a Noa a canalizar el Poder Primordial... Claro, puedo hacerlo. Noa, ¿cuándo quieres empezar?

“Cuando estés lista, mamá”.

Rosvisser dejó el bolígrafo y se levantó. «Mamá está lista ahora mismo».

León y la princesa Noa: “¿Eh?”

—Pero acabas de decir que estabas ocupado —protestó Noa.



El mundo puede esperar. Las necesidades de mi hija son lo primero. Ahora, ¡a entrenar!

La adicta al trabajo fue derrotada por la madre obsesionada con su hija.

Diez minutos después, la familia llegó al campo de entrenamiento detrás del santuario.

“Entonces, mientras Noa libere el Poder Primordial que absorbió por accidente, sus sueños se detendrán y su salud debería mejorar, ¿verdad?” confirmó Rosvisser.

León asintió. “¿Cuánto tiempo crees que tardaría en enseñarle lo básico?”

Recordó cuánto tiempo y esfuerzo había invertido Rosvisser cuando se entrenó para controlar el Poder Primordial. Incluso

si Noa tenía el don, calculó que le llevaría al menos un par de semanas dominar lo básico.

Tras pensarlo un momento, Rosvisser respondió: «Si lo aprendiera tradicionalmente, le llevaría bastante tiempo.

Pero dado que su salud ya está afectada, no deberíamos demorarnos. Creo... que podría simplemente guiar el Poder Primordial para que salga de ella. Eso debería dar los mismos resultados».

Rosvisser tenía razón.

Apenas un par de semanas después, Noa ya mostraba claras señales de malestar. Si tuviera que aprender nuevas técnicas mientras luchaba contra la fatiga, solo empeoraría su condición.



Su sugerencia fue la opción más eficiente.

—Hagámoslo entonces a tu manera —coincidió León.

Está bien. Noa, siéntate aquí.

Noa asintió y se sentó obedientemente.

“Extiende tu mano y colócala en la de mamá”.

“Sí, mamá.”

Noa colocó su pequeña mano en la suave palma de Rosvisser.

Rosvisser tomó la mano de su hija con suavidad. «No te preocupes, Noa. Relájate».

"Bueno."

“Ahora, cierra los ojos y comienza a canalizar tu magia natural”.

Noa hizo lo que le ordenaron y pronto, chispas azules crepitaron a su alrededor.



Bien. Ahora, intenta detectar cualquier energía extraña mezclada con tu poder.

Noa frunció el ceño levemente. "¿Energía extranjera?"

Sí. Tu energía natural debería sentirse pura, pero el Poder Primordial es diferente. Piensa en él como una gota de tinta en el agua. Se extenderá por tus circuitos mágicos. Si te concentras, lo sentirás —explicó Rosvisser.

Habiendo practicado con el Poder Primordial durante tanto tiempo, Rosvisser ya había desarrollado algunas técnicas efectivas.

“Está bien, lo intentaré”.

Siguiendo la guía de su madre, Noa tranquilizó su mente, buscando el Poder Primordial dentro de ella.

Durante este proceso, Rosvisser usó su Poder Primordial para guiar a Noa. Una vez que Noa localizara la energía extraña, Rosvisser la ayudaría a extraerla.

Después de unos momentos, la expresión de Noa cambió ligeramente.

“Creo... lo siento, mamá.”

—Bien. Déjame el resto a mí.



Con eso, Rosvisser inmediatamente “atrapó” el Poder Primordial que Noa había identificado, sacándolo cuidadosamente de sus circuitos mágicos.

Este paso requería precisión y precaución. Si se precipitaba, podría causarle daño a Noa.

Cuando Rosvisser estaba a punto de retirar por completo el poder, de repente sintió una fuerza invisible que se resistía a ella.

“¿Qué... es esto?” murmuró.

León, que estaba de guardia, notó su vacilación y se acercó rápidamente. “¿Pasa algo?”

“Siento como si algo estuviera intentando impedirme extraer el Poder Primordial”.

"¿Necesitas ayuda?"

Rosvisser negó con la cabeza. «No, es débil y débil. Puedo con ello».

—De acuerdo. Si algo sale mal, cortaré tu conexión con él inmediatamente —le aseguró León.

"Comprendido."

Rosvisser se concentró en retirar la potencia extranjera.



Como ella había dicho, la fuerza de resistencia era débil, no lo suficiente como para dominarla.

Momentos después, logró guiar todo el Poder Primordial fuera de Noa.

Tanto la madre como la hija dejaron escapar un suspiro de alivio.

Noa se dejó caer hacia atrás sobre la suave hierba, sintiéndose mucho más ligera. El ligero dolor de cabeza que la aquejaba también se alivió.

Rosvisser examinó el orbe de energía blanca en su mano. «Así que este es el Poder Primordial que se filtró en Noa en las ruinas...»

León se agachó junto a ella. "Comparado con el de Konstantin, este parece bastante pequeño".

Rosvisser le dio un codazo. "¿Puedes compararlo con algo razonable?"

León se rió, se acercó y la abrazó. "¿Te sientes mejor?"

Noa asintió, sonriendo. «Mucho mejor».

Se volvió hacia Rosvisser y le dijo: "¡Gracias, mamá!"



Rosvisser se levantó y pellizcó la mejilla de su hija. "Mientras estés bien. Pidámosles a las criadas que te preparen algo de comer esta noche para que recuperes fuerzas".

"Buena idea."

...

Esa noche

En el dormitorio de las hermanas, Luna terminó de abrazar a Aurora y se dio la vuelta para acurrucarse con Noa.

Esta vez, ella logró engancharse con éxito a su hermana.

Mientras dormía, una sonrisa de satisfacción se extendió por su rostro y acarició con su mejilla el cuello de Noa.

Noa, sin embargo, permaneció despierta, mirando fijamente al techo.

Ella levantó una mano y empujó suavemente a Moon.

Un segundo después, Moon se dio la vuelta y se aferró a ella nuevamente.

Ella la empujó.



La luna se rodó hacia atrás.

Ella empujó una vez más.

Y Luna se acurrucó otra vez.

Noa se rindió.

¡Qué niñata tan molesta! Siendo hija de un Rey Dragón, ¿cómo puedes tener una postura tan terrible para dormir? Estás deshonrando mi legado.

Aunque... supongo que eres bastante linda. ¿Será que todo el potencial de los dragones se concentró en su apariencia?

El antiguo espíritu dragón miró fijamente al techo, preguntándose cómo el clan de dragones que ella salvó hace miles de años pudo haber terminado así.

No es que fuera del todo malo.

Simplemente... inesperado.

Ah, parece que no puedo usar en secreto el cuerpo de esta niña para recuperar mi Poder Primordial. Esa dragona plateada, Rosvisser, es demasiado astuta; a su edad, ya domina mi poder.



Y su esposo... Leon Cosmod. Él también es un tipo astuto. Si le hago daño a este chico, no me lo perdonará.

“Si todavía tuviera mi antiguo cuerpo y mi poder, no tendría miedo de esos dos”.

“Pero desafortunadamente... Ah.”

Con un suave suspiro, el antiguo dragón reflexionó sobre la forma de restaurar silenciosamente su antiguo ser.

Pero mientras se devanaba los sesos, el pequeño dragón que estaba a su lado finalmente se dio la vuelta y se acurrucó contra su hermana de cabello rosado.

Por fin, el antiguo espíritu del dragón exhaló aliviado.

**Ella salió de debajo de las sábanas y caminó silenciosamente
hacia el baño.**

**Mirando el rostro del joven dragón en el espejo, suspiró,
dudando por un momento antes de decidirse finalmente.**

“Parece que... es hora de sincerarte, pequeña.”

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan

